

“Sigán *impulsando* la Obra de Dios”

En el contexto de la jornada de juventud realizada en el mes de marzo 2019 en el predio La Caballada (Colonia, Uruguay) el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider respondió una serie de preguntas que habían sido previamente enviadas por los jóvenes. Compartimos aquí la traducción de parte de dicha entrevista.



El Apóstol Mayor
Jean-Luc Schneider



Vamos con la primera pregunta. ¿Por qué no hay Pastores mujeres?

Apóstol Mayor: ¿Por qué solo en el ministerio de Pastor y no en el de Apóstol Mayor? (ríe) Lo puedo contestar muy rápido, porque esta pregunta me la hacen todas las semanas.

Ustedes saben que desde ya hace algunos años estamos trabajando en la interpretación de ministerio y dentro de pocas semanas lo vamos a presentar. Hace años que los Apóstoles de Distrito se están reuniendo para decidir y definir qué es ministerio, qué es una ordenación, qué significa ser un portador de ministerio, qué autoridad tiene y cómo vamos a manejarnos en el futuro con el ministerio, dentro de la sociedad también. La nueva interpretación de ministerio va a entrar en vigencia a partir de Pentecostés (2019).

Ahora está la interpretación de ministerio ya terminada y la Asamblea de Apóstoles de Distrito se va a ocupar de la pregunta sobre las mujeres en el ministerio. Estamos estudiando básicamente cómo vamos a tratar ese tema. En la próxima Asamblea nos vamos a preguntar qué dice la Biblia al respecto.

La segunda pregunta que nos hacemos es: ¿Qué quiere Dios? Después, la tercera pregunta es qué queremos nosotros como Iglesia y cuál es nuestra opinión. Cuando hayamos respondido la pregunta entonces la vamos a publicar.

Pero una cosa puedo decir ya ahora: seguramente no es una pregunta de competencias. Que una mujer pueda cumplir con un ministerio, desempeñarse en él igual que un hombre, esa pregunta ya está respondida. No es algo que una mujer no pueda hacer. La pregunta que nos hacemos es cómo estamos frente al enunciado de la Biblia, qué quiere expresar Dios, qué quiere la comunidad. Un poco de paciencia y la respuesta ya va a venir.

¿Desde qué edad empezó a concurrir a la Iglesia?

Desde la panza de mi madre.

Cuando era niño, ¿alguna vez pensó que sería Apóstol Mayor?

¡Ni siquiera cuando era Apóstol de Distrito pensé en llegar a ser Apóstol Mayor!

¿Qué fue lo que lo motivó específicamente para venir a una jornada de juventud a Uruguay?

El Apóstol de Distrito me invitó... ¡y le dije que sí!

¿Cuál fue el hecho de fe que marco su vida?

Como todos ustedes en la vida, uno tiene muchas ex-



El Apóstol Mayor; a la izq. la traductora, hermana Köcher. Foto inf.: Los jóvenes se agruparon con interés para el encuentro



Lo que espero de la juventud es muy sencillo: que transmitan el Evangelio y que sigan impulsando la Obra de Dios.

periencias de fe. Es muy difícil elegir una. Yo experimento a Dios siempre, como también ustedes lo hacen. Pienso que no es lo decisivo vivir grandes milagros, lo que es importante para mí es que siempre experimentemos una y otra vez la cercanía de Dios. El Señor Jesús hizo muchos milagros y la gente no lo seguía. Lo importante no son los milagros.

¿Cómo es un día común para el Apóstol Mayor, su rutina?

No hay un día normal (ríe).

¿Qué esperan los Apóstoles de los jóvenes? ¿Qué sentir tienen hacia la juventud para los tiempos venideros?

Lo que espero de la juventud es muy sencillo: que transmitan el Evangelio y que sigan impulsando la Obra de Dios. Es lo que escuchamos ayer en el Servicio Divino. Todos tenemos un encargo y depende de cada uno de nosotros que podamos realizarlo. Y tengo una completa confianza en que la juventud actual lo va a hacer.

¿Qué tanto valor o tanta importancia tienen los libros (como la revista) para la vida de fe y qué tanto valor tiene la palabra viva?

Antes en nuestra Iglesia, por tradición, se le ponía mucho valor a la palabra predicada y no se veía tan bien que la gente además leyera. Hoy lo vemos de otra manera. Es muy bueno que nuestros hermanos conozcan la Biblia, tener un trasfondo teológico de todo. Eso no se puede inventar, hay que leerlo. También hay que tener cuidado que lo que uno lea no sea contrario a nuestra fe. Podemos decir que el 90% de nuestra fe es similar a toda la cristiandad. No es tan malo enton-



ces si nuestra juventud se ocupa de lo que es la Trinidad, por ejemplo, de qué es la salvación, qué es el pecado. Si uno lee libros sobre eso, no es nada malo.

Siempre digo que la teología es como la gramática o la ortografía: sin conocimiento teológico uno puede llegar al cielo, también se puede escribir una carta sin saber escribir bien y sin saber de gramática; pero puedo decir que va a ser mucho más agradable leer una carta de alguien que sabe gramática y que sabe ortografía. No hace falta tener grandes conocimientos, pero siempre los conocimientos son valiosos. La palabra de la prédica deja sus huellas, pero si hay un poco de conocimiento teológico o bíblico detrás de la palabra de la prédica es mejor.

¿Por qué hay un lapso en la vida de Jesús, hasta los 30 años, que no está relatado en la Biblia?

Muy sencillo, porque la Biblia no es un libro histórico. Fue dictada por el Espíritu Santo, que se preocupa de que conozcamos todo lo que necesitamos para la salvación. Lo que pasó en ese tiempo no tiene importancia para nuestra salvación. Por eso la Biblia no nos dice nada al respecto. Solamente nos dice lo que tenemos que saber sobre Jesucristo para la salvación. Tampoco hay una descripción de cómo era Jesucristo, porque esto no tiene ninguna importancia. Lo importante es su actitud de corazón, lo importante es su palabra y su Obra, y sirve para cada cristiano que nos importe solo lo esencial. La Biblia nos dice todo lo que necesitamos para la salvación.





Desde la izq.: los Apóstoles de Distrito Montes de Oca, Nadolny y Minio, quienes acompañaron al Apóstol Mayor durante su visita a Uruguay

¿Recuerda en qué momento fue que dijo: “esta es la Iglesia de Dios” o qué situación o sentimiento le brindó esta seguridad?

Como les dije, crecí en la Iglesia y tengo que decir que siempre me sentí bien en la Iglesia. Naturalmente mi comunidad no era perfecta, los siervos no eran perfectos, todas eran personas imperfectas. Pero yo siempre experimenté al amado Dios y eso me ayudó. Yo permanecí en la Iglesia porque me sentía bien. ¿Por qué tenía que ir a otra parte? Experimenté que aquí está Jesucristo y eso alcanza.

Bueno, ahora atentos con esta receta: ¿Cómo logra físicamente llevar a cabo todas las responsabilidades y actividades que implican la tarea de Apóstol Mayor?

Con la ayuda de Dios y gracias a las oraciones de muchos hermanos. No lo digo así nomas, es simplemente la

verdad. Cuando no sé qué hacer entonces le digo a Dios: “Tantos hermanos oraron por mí, ahora me tienes que ayudar”. Y Él lo hace.

Si usted fuera joven hoy, ¿qué características buscaría en una posible novia, dadas las condiciones presentes? ¿Se casaría?

Tengo la esposa que el amado Dios me preparó, la esposa que yo necesitaba. No sé si ella me elegiría con lo que sabe hoy de mí, porque ella se casó con un Subdiácono, no con un Apóstol Mayor. Pero yo sí la elegiría otra vez.

Esta pregunta es un poco extensa. Si Dios nos eligió sus hijos desde antes de la creación y están escritas nuestras vidas, ¿dónde está nuestro libre albedrío? Por ejemplo: cometo un pecado, le quito la vida a un ser humano, yo decidí hacerlo; eso, ¿estaba escrito?

Depende de lo que uno considere “escrito”. La elección consiste en que Dios llama. Dios eligió cuándo y dónde una persona se acerca a Él. Eligió al hombre, pero le dio libre voluntad. Dios es fiel al hombre. Le dio libre voluntad y hasta el final la va a respetar. El hombre siempre va a ser libre, siempre va a tener la libertad de decir sí o no a algo. No está escrito de antemano que el hombre tiene que hacer algo sí o sí. El hombre siempre puede elegir lo que quiere hacer.

Nosotros tenemos un problema: que no podemos entender a Dios, comprenderlo, a veces. Vivimos en el último tiempo, sabemos lo que pasó ayer, vemos lo que pasa hoy, pero lo que va a pasar mañana no lo sabemos. Para

Siempre experimenté al amado Dios y eso me ayudó. Yo permanecí en la Iglesia porque me sentía bien.

Dios no existe el tiempo. Para Él, el pasado, el presente y el futuro, son presente. Podemos pensar horas y horas, pero es así. Él sabe todo. Dios conoce para todo el final. Cualquier detalle, Él lo conoce. Conoce lo que va a pasar. Pero no toma la decisión. El hombre siempre es libre, decide lo que quiere hacer. Tú tienes la posibilidad de venir, tú decides hoy si quieres estar presente o no. Dios ya sabe quién va a estar presente, quién va a participar, porque para Él la nueva creación ya es presente. Pero nosotros como seres humanos hoy tenemos que tomar la decisión.

Una pregunta extensa, una respuesta extensa.

Seguimos con preguntas largas. ¿Qué habría pasado si Judas no hubiera traicionado al Señor? ¿Habría posibilidad de que hubiera tomado otra determinación o esto estaba predestinado a ser así? Y en el caso de que esto estuviera predestinado, ¿no contradice esto el libre albedrío?

Es la misma respuesta que antes. Judas tenía la elección, él no estaba obligado a hacerlo. Pero, una vez más, nosotros no podemos entender que Dios sabe todo de antemano. Judas no era él solo el culpable de la traición ante Dios. Judas era un discípulo que lo traicionó. Los judíos, los clérigos, fueron los que condenaron a Jesús. Y los romanos, que tenían en ese momento el poder en el mundo, lo mataron. Eso quiere decir que todo el mundo, no solamente Judas, era culpable de que Jesús fuera crucificado. No podemos cristalizar todo en una sola persona. Todo el mundo, toda la humanidad, todos somos responsables de lo que le sucedió a Jesús en su muerte.

La última. Nos ha sido enseñado que en la esfera del más allá no se pierde la identidad. Cuando venga Cristo, ¿piensa usted que no nos entristeceremos si nuestros seres ama-

dos no están? Entonces no sería de tanta alegría ese momento...

En primer lugar, no nos podemos hacer una imagen de cuán grande es la gloria de Dios. Cuando estemos con el Señor, todo va a ser tan grandioso que nos vamos a olvidar de todo. Esto parece muy egoísta pero no hay que olvidar por qué viene el Señor y busca a su novia. No solamente para salvarnos, sino para darnos algo. Para que venga el Señor nuevamente y que podamos entrar en el reino de paz para ofrecer la salvación a todos los seres humanos. No vamos a estar atados. El Evangelio va a poder ser predicado en el mundo del más allá y en este mundo. Esta va a ser nuestra alegría en las bodas del cordero, en el salón de las bodas. Vamos a estar entusiasmados porque ahí nos vamos a poder preparar y finalmente todos los seres humanos van a tener la posibilidad de poder entrar en la gloria de Dios. Voy a poder contribuir a predicar el Evangelio de Jesucristo a todos los seres humanos. Por favor, jóvenes, ¡no piensen que nosotros vamos a estar redimidos y todos los demás abajo van a tener que sufrir! Si fuera así, yo no estaría motivado para ser participe del día del Señor.

Dios quiere que todos los seres humanos tengan la posibilidad de entrar en su reino. La venida del Señor solo es una etapa en el plan de Dios. El Señor va a buscar a un grupo que le tiene que ayudar a llevar el Evangelio a todos los seres humanos. ¡Esa va a ser nuestra alegría! Vamos a tener la oportunidad de contribuir a que todos los seres humanos reciban la salvación. Es una nueva creación en la que todos los seres humanos que creyeron en Jesús van a poder estar en comunión con Dios y para siempre van a estar felices. Les puedo garantizar que todos aquellos que formen parte de la novia del Señor tendrán un motivo para alegrarse eternamente.

¡Muchas gracias, amado Apóstol Mayor, por este momento!





En una parte del Stand de las Américas se dispusieron los banderines que habían confeccionado jóvenes de las comunidades del área del Apóstol de Distrito Minio



Del 30 de mayo al 2 de junio de 2019, después de casi tres años de intensos preparativos se realizó el Día de la Juventud Internacional, en Düsseldorf, Alemania. Nuestra Iglesia regional quedó representada con la participación en el “Stand de las Américas”.

El grupo colaborador reunió muchas y emotivas experiencias tanto con los participantes del stand, como en el encuentro con los jóvenes

de nuestra región que habían podido viajar. Como coordinador de la tarea, el Obispo Rubén Ramos (Argentina) nos resume parte de lo vivido.

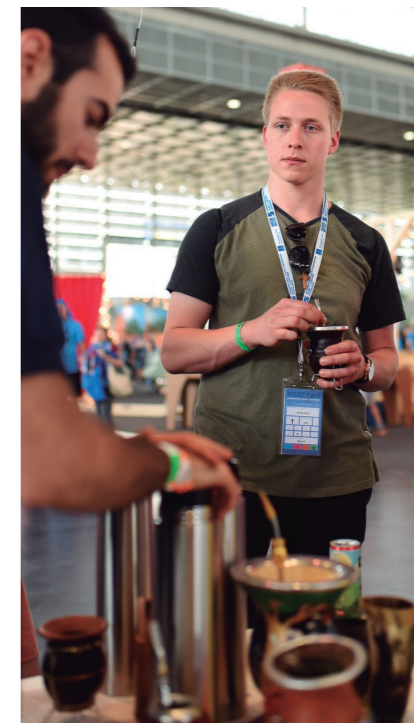
Has estado allí...

Su lema HEME AQUÍ, pretendía resumir: “Yo participo. Yo voy a ir, yo voy a colaborar”.

También significaba que Dios siempre nos dice “Heme aquí” ante nuestras necesidades y que los jóvenes le dicen “Heme aquí” con su disposición a servir.

Cuando el Apóstol de Distrito Minio a mediados del año pasado nos invita a formar un equipo de trabajo para atender el Stand de las Américas, nos involucraba en un desafío que inmediatamente comenzó a disparar ideas y objetivos. No solo el área de nuestro Apóstol de Distrito representaría el stand, sino también las áreas de los Apóstoles de Distrito Raúl Montes de Oca (Brasil y Bolivia) y Leonard Kolb (Estados Unidos).

Al mismo tiempo se decidía que la Iglesia costearía el pasaje y la estadía a una cantidad determinada de hermanos y hermanas que no pudieran abonárselo; de los cuatro países de la Iglesia regional se anotarían y serían sorteados. Quienes pudieran abonarlo por su cuenta y deseaban ir, podían hacerlo.



En el stand, los visitantes pudieron conocer sobre nuestra cultura y compartir las actividades propuestas



banderas de los países involucrados. Y esto no resultó en una simple decoración: hermanos y hermanas nuestros que desde hace muchos años se radicaron en Europa, se acercaban al stand y buscaban el banderín de la iglesia en la que habían “nacido”, se sacaban fotos con ese banderín, se emocionaban con los recuerdos. Preguntaban por hermanos, por los siervos, por las comunidades...

Finalmente, entre jóvenes y colaboradores, éramos 81. Allí estábamos, entre los 30.000...

Pero en realidad lo que aquí queremos contar es que, tal como se había planteado previamente, de alguna forma todos nuestros jóvenes pudieron estar; así lo sentimos, ese

fue el clima. Cuando solicitamos que los jóvenes hicieran un banderín de su comunidad y se tomaran una foto en el frente de “su” iglesia, la idea era hacerlos presentes allí, y esto se concretó.

En los días previos, en el armado del stand pudimos colocar los 200 banderines y 200

Las 272 fotos recibidas de jóvenes en el frente de su comunidad, se proyectaron en las pantallas provistas y todas ellas recibieron un mensaje en el idioma nativo de quien visitaba el stand, con sus ropas típicas, con sus culturas. (Estamos en el proceso de edición de los mismos, para hacerlos llegar a cada comunidad.)

Nuestro objetivo se complementaba al mostrar nuestra cultura y nuestras costumbres, haciendo un stand participativo. Para ello la ce-



